

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Oriente, 2.— Madrid.

APARTADO 613. TLE. 54-1-83

Periódico Feminista

DE PROGRESO SOCIAL, DE CULTURA Y ORIENTACION PROFESIONAL DE LA MUJER

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves, 1.º de diciembre de 1927

NUMERO SUELTO

10 céntimos

La mujer española

La «mujer es el origen de todas las grandes cosas».—La martine
«La mujer es dulzura, amor y bendición».—Michelet
«La mujer es la Sacerdotisa del pudor».—Tertuliano

Hace ya algunos siglos se inició en España la propaganda en favor de los derechos de la mujer, propaganda que siempre estorbó, y ha de seguir estorbando, el egoísmo del varón.

(Lucía de Espinosa en 1580; ya escribió sobre esto.)

Uno de los que hizo justicia a la mujer fué el muy culto Padre Feijóo, en el tomo 1.º de su «Teatro Crítico», donde, al final de dicho tomo publicó un largo alegato titulado «Defensa de la mujer», en el cual cita bastantes del sexo débil que sobresalieron en diversas aptitudes entre ellas a Isabel Lora de las que se distinguió por su mucho mérito en el siglo XV; a doña Ana de Cervantón y a la Doctora doña Isabel de Córdoba, como muy ilustradas; a doña Isabel de Zoya, a doña Luisa Sigea, (toledana esta) a doña Beatriz Galindo (La latina) y a la Barcelonesa doña Juliana Morell, todas muy cultas, y la última conocedora de catorce idiomas, entre ellos el griego, el hebreo y el latín, y muy versada en Filosofía, en Jurisprudencia y en Teología; todas ellas florecieron en el siglo XVI.

Posteriormente brillaron en la Universidad de Alcalá y figuraron en ella como profesoras, doña Isidra de Guzmán, doña Francisca Lebrija y doña Luisa Medrano como en nuestros tiempos la Condesa de Pardo Bazán en la de Madrid.

Doña Isidra de Guzmán fué admitida como socio por la Real Academia española a los 16 años de edad; y en unión de otras damas, en el reinado de Carlos III, y por decreto refrendado por el Conde de Floridablanca, se la autorizó para constituir una Asociación para que pudieran «discutir juntas y determinar la manera de establecer las bases de una buena educación, mejorar las costumbres con sus ejemplos y sus escritos, poner límites al lujo que devora las fortunas y es el enemigo capital del matrimonio, y acreditar, finalmente, las manufacturas naciona-

les, prefiriéndolas en los adornos propios de su sexo a las extranjeras.»

Termina así ese Decreto:

«Su Majestad se lisonjea de que las damas de hoy, dotadas de tan singulares talentos, seguirán las huellas de tantas otras que fueron gloria de la Monarquía, y cree que la fundación de sociedades de Señoras traerá a la prosperidad nacional consecuencias tan satisfactorias como ha traído ya la de las Sociedades Económicas.» (Fechado en 27 de Agosto de 1787).

Una asociación así conveniría crear ahora en España, para sacudir el yugo de los modistos extranjeros, como han ordenado el Sumo Pontífice y el Episcopado español en lo referente alas faldas cortas con las que ahora ponen a las Señoritas de largo, y para fomentar industrias españolas, como la sericícola, de la cual tanto se preocupa nuestro actual e inteligente Soberano.

F. Crespo de Lara

ANOMALIAS JURIDICAS

Incapacidades de la mujer

Entre los inhábiles para los cargos tutelares figuran «las mujeres, salvo los casos en que la ley las llama expresamente».

Nunca he podido leer este artículo sin sublevarme. Pudo ponerse trabas a la mujer casada, por que está sometida a la autoridad del marido, o a la hija de familia mientras dependa del mando paterno... pero ¡a la mujer, como mujer y por ser mujer! De modo que una mujer, sólo por su sexo, no puede administrar los bienes de un niño, ni encargar su educación, ni vigilarle, ni siquiera dar consejo acerca de tales asuntos.

Desde el año 1888, en que se publicó el Código, hasta hoy, ¡buena lección se han encargado de darles las mujeres ofendidas! En esa escasa cuarentena de años han inundado comercios y oficinas, talleres y laboratorios, bibliotecas y periódicos. ¡Y nuestro Código, impertérrito! Una mujer puede ser director de una gran empresa o alcalde de una gran ciudad, pero sigue sin poder velar por un sobrino huérfano.

Aquí quisiera yo ser poeta para elevar un canto a las solteronas, objeto frecuente de burlas desconsideradas, como las que, con

tópicos zafios, suele prodigarse a las suegras. La soltera—que muchas veces lo es porque supo respetar la santidad del amor y no quiso confundirle con la conveniencia de un casamiento—lleva en su alma todos los tesoros de abnegación y ternura que cualquier mujer, y está dispuesta a derrocharlos, por falta de hijos, con todos los seres débiles y necesitados de protección. De ahí esos casos frecuentes de apasionamiento de las tías por los sobrinos; y los de piedad dinámica, aplicada a casar parejas irregulares, a bautizar y educar huérfanos; y los más depurados de las que militan en órdenes religiosas, donde la caridad alcanza frecuentemente vibraciones de heroísmo...

Precisamente, esas solteras serían el modelo de tutores. Por sentir más que un hombre la función semimaternal, por ser más flexibles y adaptables que el hombre a las circunstancias y a los caracteres, por tener, de ordinario, más tiempo disponible que el hombre, harían por los huérfanos lo que los hombres no saben ni pueden hacer. La tutela en éstos es sólo un acto de administración y no una substitución de los padres muertos. He visto por dentro muchos consejos de familia. En casi todos he hallado honradez, en casi ninguno ternura. Vino una vez a consultarme una señora. Había envidado joven, quedándole una sola hija, de muy pocos años. Tenía aprensión, más o menos fundada, de morir pronto, y deseaba nombrar en el testamento tutora de su niña a una amiga cuarentona, inteligente, bonísima y con posición holgada, dispuesta, sin ninguna duda, a cuanto fuera preciso en bien de la madre y de la hija. Tuve que pasar por el bochorno de decirle que no podía ser, porque nuestra ley vedaba una prevención tan atinada. Falta de parientes, como estaba, podía designar a quien quisiera, ¡con pantalones, aunque fuese un bandido; con enaguas, no! Y si moría sin disponer nada, la ley, celosa, se encargaría de que velasen por la niña *vecinos honrados* (¡qué risa!); un sargento de caballería, el sacristán de la parroquia, el zapatero remendón, el compinche del curialete que tramitase el expediente... aun que no conociesen a la niña, aunque no supieran lo que es tutelar a nadie.

El Código permite que las mujeres desempeñen funciones tutelares, cuando la ley las llama expresamente. E s o s llamamientos son:

Para los menores: a falta de abuelos paterno y materno, las abuelas paterna y materna, mientras se conserven viudas. Si no las hay, vienen los hermanos. Las hermanas, de ninguna manera.

(Continúa en la página siguiente)

Temas Nacionales

Acción Colonizadora en Fernando Póo

EL DESCONOCIMIENTO DE LO QUE ES FERNANDO POO Y LAS DEMAS POSESIONES ESPAÑOLAS DEL GOLFO DE GUINEA.—COMENTANDO UN ARTICULO

XVIII

No siempre la prensa interpreta fielmente su sagrada misión de ilustrar para orientar la opinión. No hace mucho «la Nación» publicó un razonado artículo refutando lo dicho en una Revista que goza de gran predicamento entre las clases populares; en el citado artículo se consignaban cosas sabrosas sobre el presente y porvenir de nuestras colonias y lo transcribimos íntegro para que nuestras lectoras hallen en él elementos fidedignos de juicio sobre lo que son y van a ser aquellas posesiones.

Dice el artículo:

«La Guinea Española.—Hay que enterarse antes de escribir.

»En una revista ilustrada, «Mundo Gráfico», leemos un artículo, firmado por Flower Moorene, hablando de la Guinea española y titulado «O atenderla o enajenarla», frase que repite a la terminación del artículo.

»Sentiríamos que lo que vamos a escribir pudiese molestar a la citada revista, puesto que no es ese nuestro propósito; reconocemos su buena fe, que en todo momento manifiesta; su prestigio, bien conquistado, y su labor patriótica; pero no queremos pasar en silencio algunas de las afirmaciones de Flower Moorene, autor del artículo, firma que suponemos será el seudónimo de algún escritor español, pues no podemos admitir que se trate realmente de un extranjero, por considerar inadmisibile que en calidad de tal se ponga a juzgar y comentar cosas que en dicho aspecto no pueden interesarle, y que al tratarlas en la forma en que lo hace pondría de manifiesto una grave descortesía.

»Suponiendo, como debemos suponer, que el autor es un español, aunque el seudónimo sea extranjero, debemos recomendarle que antes de escribir en el tono doctoral en que lo hace y poniendo el paño al púlpito, procure enterarse mejor de lo que escribe o busque sus informes en sitios donde puedan proporcionárselos verídicos y no llenos de equivocaciones lamentables.

»Por ejemplo: dice que la Guinea continental se denomina localmente Campo, Bata, Benito y Muni, en razón a esos cuatro puntos de su costa que son sus poblados de mayor relieve. ¿Cuándo ha estado el señor Moorene en los poblados de Campo Benito y

Muni? Porque quien a diario recorrida esa costa durante muchos años no los conoce. Campo, Benito y Muni son tres ríos y no tres poblados. Eso es lo mismo que decir que en Andalucía hay una ciudad que se llama Guadalquivir y en Aragón otra que se llama Ebro. Como esos poblados no puede haberlos visto por que no existen, no estaría de más saber si lo ha leído en alguna geografía, para retirarla de la circulación.

»Al hombre que empieza el artículo diciendo que va a «descubrir» las posesiones españolas del golfo de Guinea y «haciendo a la Prensa, grande y chica, la ignorancia que existe en España respecto al último resto de nuestro poderío colonial, no se le puede consentir que escriba a continuación un largo artículo lleno de inexactitudes. ¿Es así como pretende descubrirlas y destruir la ignorancia? ¡Pues divertidos estaríamos!

»En primer lugar ya no hay nadie que crea, afortunadamente, que Fernando Póo está un poco más allá de Cádiz o bien junto a Canarias. El pueblo no es tan ignorante como el articulista supone. Tiempos pasados—hace unos veinte años—se creía todo lo contrario: que Fernando Póo estaba a la jin del mundo; que se iba para no volver, y el solo nombrarlo inspiraba horror. Hoy, afortunadamente, no se cree eso y se sabe dónde están Fernando Póo y Canarias.

»En cuanto a la responsabilidad que pueda alcanzar a la Prensa allá ca la cual con la parte que le corresponde; de nosotros hemos de decir que con gran frecuencia y por persona competente que ha vivido allí ocho años casi en pleno bosque, nos hemos venido ocupando de aquéllo, dedicándole en ocasiones hasta páginas enteras de nuestro periódico. Se conoce que el señor Moorene no las ha leído ni ha tratado de documentarse antes de escribir, y que su escrito está basado en lo que ha oído o le han contado, pero que no ha visto.

»Con este detalle se podrá juzgar de los conocimientos del señor Moorene. Pero hay algo más importante, que queremos recoger para demostrar su injusticia. Después de querer seguir dándonos lecciones de una Guinea que no conoce, una Guinea de enciclopedia equivocada, afirma que Espa-

LA VOZ DE LA MUJER

PERIODICO FEMINISTA

De progreso social, de cultura y orientación profesional de la mujer.

Redacción y Administración:

PLAZA DE ORIENTE, 2.— Madrid
TELEFONO 54-1-83

APARTADO DE CORREOS 613,
donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 2'75 ptas.
Semestre..... 5'50 »
Un año..... 10'00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3'25 ptas.
Semestre..... 6'00 »
Un año..... 10'50 »

EXTRANJERO

Semestre..... 10 ptas.
Un año..... 18 »

NUMERO SUELTO

DIEZ CENTIMOS

25 ejemplares.....1'75 ptas.

Se publica domingos y jueves

ña (Estado y pueblo) tiene en el más incomprensible olvido a su Guinea, y que por ello debemos o atenderla o abandonarla.

»Nos hace esto creer que el artículo esté escrito hace veinte años, y que hasta ahora no hubo hueco para publicarlo, porque de no ser así ¿cómo puede hacerse esa afirmación en los momentos actuales?

»La colonia está atendida como jamás lo ha estado; se está desarrollando allí una labor desconocida únicamente por quien, llamándonos ignorantes a los demás, demuestra ser él quien lo ignora todo; se está dando tal impulso colonial a aquel territorio que de haberse hecho lo mismo con los demás que fueron nuestras colonias otra hubiese sido su suerte.

»Y como no queremos seguir el procedimiento de hablar de memoria, vamos a citar casos y hechos.

»Para atender con mayor atención al cuidado de aquellos territorios se creó la Dirección General de Marruecos y Colonias, a cuyo frente está un hombre joven, de talento e iniciativas, de recto proceder e incansable para el trabajo, como el conde de Jordana; se puso al frente de la Sección Colonial de dicha Dirección al ministro residente, don Domingo de las Bárcenas, que basta sostener con él una conversación para apreciar el interés que pone en aquellos asuntos y sus conocimientos; se nombró gobernador general a un hombre de excelente posición en España y de brillantísima carrera, como el general Núñez de Prado, que ha hecho un verdadero sacrificio al aceptar ese puesto por compromisos de amistad y compañerismo y que está desarrollando una labor aplaudida con entusiasmo por cuantos allí viven.

»Y desde hace unos cuatro años, y recordándolo más esencial de esa labor, podemos señalar: concesión del primer salto de agua para dar fuerza a la primera industria forestal allí establecida; se cortaron los

abusos en la explotación y exportación de maderas; se facultó a los poseedores de terrenos para que pudieran convalidar su posesión, asentando legalmente explotaciones emprendidas y toleradas al margen de la ley; y se extendieron los beneficios otorgados para el cultivo del algodón a los cultivos del café, té, caucho, ramo, palmera de aceite, etcétera; las 15.000 hectáreas a que ascendían las concesiones hechas se han triplicado en estos cuatro años; se ha aprobado un presupuesto extraordinario para obras públicas de pesetas 22.785.000; se han intensificado las comunicaciones con instalaciones radiotelegráficas, adjudicadas a la Compañía Nacional; se han hecho concursos para construcción de carreteras, y en el continente hay más de 200 kilómetros de caminos transitables para automóviles; se ha llevado a cabo por primera vez la ocupación total del territorio; se han asfaltado las calles de Santa Isabel y se están construyendo el alcantarillado y la traída de aguas; los nombramientos de personal se están haciendo por concurso de méritos, hasta los de peones albañiles; en breve se emprenderá la construcción de nuevas casas para empleados; se han enviado estaciones y viviendas sanitarias desmontables y equipos móviles, que ya se están aprovechando; se han intensificado las comunicaciones postales, ampliándose al giro postal y al de los certificados contra reembolso; se han confeccionado unos aranceles muy estudiados y meditados para beneficiar los productos de la colonia. En fin, tanto eco ha encontrado la labor que se viene realizando, que en la Dirección General hay presentadas instancias que si se concedieran en su totalidad y no pasaran por el tamiz de estudio a que allí se las somete, no habría bastante extensión de terrenos para cumplimentarla.

Con estos datos a la vista, ¿se puede decir que está en *incomprensible abandono y olvido* sin incurrir en una inexactitud censurable?

»Tenemos que agradecer al señor Moorne la publicación de su artículo por el solo hecho de que él haya dado lugar a esta réplica, que nos permite, a la vez, publicar los datos que anteceden muchos de los cuales no son suficientemente conocidos por la exagerada modestia del ilustre hombre que está al frente de la Dirección General de Marruecos y Colonias.

»Y también nosotros, y imitando al señor Moorne, queremos terminar este artículo con el título que lleva: «Hay que enterarse antes de escribir.»

DOÑEVA DE CAMPOS

(Continuación de Incapacidades de la Mujer)

Para los locos y sordomudos hay esta escala: el cónyuge, no separado legalmente; el padre y, en su caso, la madre; los hijos, los abuelos, los hermanos varones, las hermanas que no estuviesen casadas. Una esposa no puede ni siquiera participar con el marido en la potestad sobre los hijos, pero si el marido se vuelve loco, toma el gobierno de éstos y de aquél. Una hermana puede ser tutora de su hermano loco y no de su hermano niño. Todo esto da sensación de arbitrariedad.

Para los condenados a interdicción existe igual escala que para los locos.

Para los pródigos, la tutela legítima se difiere por este orden: al padre y, en su caso, a la madre; a los abuelos paterno y materno; y al mayor de los hijos varones emancipados. ¿Por qué podrá una abuela tutelar a un mozo hasta los veintitrés años en toda la complejidad de su vida, y no podrá hacerlo para unos fines exclusivos de gobierno de su hacienda, si ha cumplido los veintitrés años? ¿Y por qué serán incapaces las hermanas para esa misma administración? Según el Código mercantil—anterior en fecha al civil—la mujer que no esté sujeta a la autoridad de padres ni de marido puede ejercer libremente el Comercio; pero no puede educar a un hermano pequeño ni atar los cordones de la bolsa a otro hermano o a un nieto dilapidadores.

El buen sentido y la experiencia nos demuestran que para estas andanzas no debe haber distinción de sexos. La diferencia está en ser libre o no serlo, en depender o no depender de otra persona. Una mujer emancipada, dueña de su derecho, vale lo mismo que un hombre en igualdad de circunstancias.

ANGEL OSSORIO

Agosto 1927

ESTE NUMERO ESTA CENSURADO

El Derecho Positivo de la Mujer

DE LA MUJER SOLTERA

LA TUTELA MATERNA EN ARAGON

LIX

La madre que quiere ser tutora es preferida en la tutela dativa, según la obser. 3.ª, *De tutoribus*. La madre, lo mismo que el padre, están facultados para nombrar, juntos o separados, tutor en testamento a su hijo menor sin que por esto les sea preciso nombrarle heredero. (Fuero de Aragón, 3, *De tutoribus*, etc.)

Mujeres tutoras.—Según este mismo Fuero, las mujeres mayores de veinte años, lo mismo que los varones de igual edad, tienen capacidad para el cargo de tutor. En el Código civil ya hemos hecho notar que sólo por excepción se concede a las mujeres que sean tutoras de sus descendientes o de su cónyuge.

La madre no pierde la tutela por pasar a segundo matrimonio. Fuero IV obser. 1.ª, *De tutoribus*.)

Alimentos.—Los hijastros que carecen de bienes tienen derecho a que los alimente su padrastro o madrastra, aunque estos hubieren quedado viudos, y caso de no hacerlo voluntariamente, habrán de entregarles, por decreto del Juez, lo necesario de los bienes que tuvieren en viudedad. (Fuero de Aragón I y II. *De alimentis*, libro IV.)

Cuando el padre y la madre se niegan a prestar alimentos a sus hijos, los alimentan los abuelos, preferiéndose el paterno al materno, y el ascendiente varón de cualquier grado a la abuela. (Fuero de Aragón III, *De tutoribus*, lib. IV.)

Gozan de igual derecho los hijos naturales, pero no los demás legítimos, los cuales solamente «pueden recibir algo de misericordia». (Fuero de Aragón, *De natis ex damnato coitu*. Obser. 1.ª.)

Restitución in integrum

No la hay en Aragón, porque el menor no puede padecer daño en sus bienes, pues se conservan illosos, *ipso jure*, por beneficio del Fuero. (Obser. única. *De contractibus minorum*.)

Emancipación

En Aragón la mayor edad en uno y otro sexo comienza a los

trece años cumplidos para los efectos que previene la observancia, *De contractibus minorum* libro V; pero en las Cortes de 1564 y en las de 1565, se prohibió a los menores de veinte años contraer, matrimonio sin el consentimiento de sus padres, y a falta de ambos sin la autorización del Juez ordinario, previo el consentimiento de los parientes de la parte por donde provinieran los bienes, a excepción de las capitulaciones matrimoniales, que pueden otorgar libremente los mayores de catorce años.

La emancipación no es, por tanto, absoluta hasta que el menor cumple veinte años.

CRONICA

Fragilidad

Hay una frase que suele oírse repetir con frecuencia cuantas mujeres saben ocupar su puesto de combate en cualquier campo de pensamiento o de actividad social: «¡Esa sí que trabaja como un hombre!» Frase muy simpática y que agrada porque encierra un serio sentido; significa que sabéis dar forma exterior a vuestra visión, en cualquier ramo de vuestra actividad intelectual, con una sólida cuadratura de pensamiento y en sobriedad de forma.

Verdaderamente, para uniformarse al ritmo de la vida actual reconoce la mujer hoy, en arte, la necesidad de liberarse de todo convencionalismo, de toda faramalla retórica, y caminar derecha hacia la vida, ágil y resuelta. No hay ya tiempo, ahora, de andar con fruslerías para nosotros, que tan intensamente vivimos un período histórico hecho de color y de gloria, sino que es llegado el momento de abrir el alma a una amplia bocanada de primavera que no sabemos bien si habrá de venir del cielo o de la tierra; pero a la cual es fuerza abandonarse para sentirnos nuevamente consagrados y rehenos.

Cierto también—y es preciso tener el valor de confesarlo para apreciar en su justo sentido la frase antes expresada como el máximo reconocimiento viril de nuestra actividad—que alguna vez el trabajo intelectual de la mujer acusa una huella de frívolo diletantismo que justifica en parte el que los hombres se dispongan, a veces, a escucharnos con cierta desconfianza y un aire ambiguo, entre galante y burlón. Y es aún verdad que la apariencia de nuestro trabajo suele mostrar hoy un sello viril, como lo acusan nuestros gestos en la vida cotidiana. Reacción quizá contra tantos desmayos vencidos, y disgusto de sobradas hipocresías; lealtad, orgullo, una fuerza compleja que no sabría bien definir; pero que nos impele por este nuevo rumbo hasta la exasperación, haciéndonos exigir de nuestras fuerzas más de lo que éstas pueden darnos.

Mas no vaya a creerse que esas mujeres que trabajan como los hombres son las viragos con faldas, las fuertes, sólo porque cuando la vida las apremió, lanzándolas cara a la verdad, se transformaron para no morir. Contemplándolas con fraternidad, advertiréis que son mujeres hasta la más angustiosa dulzura.

Porque en el mundo femenino sucede ahora, más que nunca, un curioso fenómeno: hay una falsa fragilidad que hace ostentación y alarde, y otra fragilidad verdadera que se oculta. La primera tiene por base la aridez sentimental; la segunda, ese pasional elemento que con frecuencia hace de la mujer una víctima. Producto de la una son esas muhequitas deliciosas, de rostros más al-

Proveedor de la Real Casa

TRAJE DE GUANTES

MARIO HERRERO

SUCESOR DE

G. Loureiro

CORTE INGLÉS

CARRETAS 14

SUCURSAL ALCALÁ 33. LAS CALATRAVAS

SON LOS MEJORES POR SU CLASE Y ESMERADA CONFECCION

MADRID

taneros que los idolillos crueles tallados en la piedra dura; muestra de la otra son esas mujeres que a su aspecto exterior de fuertes llegaron en virtud del sufrimiento, y llevan impresa en la carne y en el alma el orgullo de su padecer. Son las primeras las astutas, que el hombre se siente inclinado a proteger porque en su flaqueza aparente le dan una impresión de superioridad por su parte; son las segundas las ingenuas, a las que el hombre admira; pero no quiere tener a su lado porque tienen ojos que saben juzgar, cosa ésta última que el hombre no perdona nunca.

Tal sucede en la vida; luego, en el arte, la huella masculina está, más que nada, en la estructura en la forma que si bien reparamos en cuanto al contenido, siempre hallaremos el alma de la mujer misteriosa y desconocida, más que el fondo del mar. Alma diversísima y, no obstante, siempre igual, tan pronto aborrecida por la menor cosa, como apiada por una palabra dulce; toda minucias de análisis, toda caprichos, absurdos y fantasías, hasta cuando logra enmascarar todo eso con una apariencia de buen juicio. Alma en la que la exuberancia de la vida y su complejo vibrar suelen traducirse en gestos impulsivos e incoherentes, en un hervor de deseos, en rarezas un tanto frías y un tanto perversas, en sentimientos de aspecto tan complicado que, al quererlos concretar en una palabra, huyen y se desvanecen en una bruma de oro.

Y en el fondo no hay diferencia alguna entre los idolillos crueles tallados en la piedra dura y esas mujeres que encerradas en un rostro de pensamiento y de pasión, llevan consigo una belleza viva; esas muñequitas que juegan demasiado pronto a las cocottes son las mismas que preferían jugar antaño a las señoronas, y sólo parecen distintas de ellas precisamente porque la vida les dictó un mandato distinto.

Pero para unas y otras llega un tiempo que las hace iguales, frágiles y perdidas en esa gran fuerza que las lleva hacia adelante, y es cuando también las muñequitas sienten pasar sobre sus caritas empolvadas el soplo de un mandato: «¡Vive y sufre, criatura!»

Hay una hora en el día que se nos concede para hacer un entreacto en la comedia de la vida: la hora en que podemos ser sinceros. Y es cuando por las calles que se tornan oscuras, falta la luz y aún no se han encendido los faroles, y las cosas todas, aun las más triviales, asumen una belleza nueva y os parecen lejanas y sumidas en un ciar de acuario. Hay en tal hora en el aire un azul que lo hace todo diáfano, de suerte que os quedáis en una completa desnudez espiritual y sentís que podéis ser vosotros mismos, ya que poco a poco, en el crepúsculo, os parece resbalar más invisible que una sombra. La alegría que el día entero mostrasteis se os vuelve cenizas y os abandona el aire de arrogancia. Es la hora en que hasta la «garçonne» asume un semblante de señorita de la época de las crinolinas, y toda vuestra humanidad os sale a flor de piel, como zumbar de abejas en la colmena rebosante.

Si observaseis las caras de las mujeres que os encontráis al paso en esa hora de sinceridad, podríais ver cómo precisamente aquellas que en el arte y en la vida muestran actitudes viriles, son en el fondo las más dulces, las más frágiles. Sombras que andan en el crepúsculo, pueden también ser sinceras; inútil es recitar la comedia cuando nadie nos ve. Y dirán los hombres: «Si te hubieses dejado ver cual eres en el fondo, sencilla y buena, hubiera corrido hacia tí y por sobre todas las cosas te ha-

bría amado. ¡Tú, que me retabas con aquel aire fanfarrón de batalla, eres frágil y mansa como para hacerte toda mía! ¡Y tú, muñeca, que recitabas tan bien tu grotesco papel, convencida de ser una picacona y de traicionar a quien te amase, ahora resulta que siempre arriesgabas en el juego algo de corazón!»

Y la mujer, cualquiera que sea, responderá, en esa hora, con su voz verdadera: «No nos hemos comprendido; eso es todo. Necesitábamos estos diez minutos de reposo para poder encontrar juntos, corazón con corazón. Tú, a impulsos de tu capricho, me disfrazaste y me dijiste que recitase mi papel en la farsa. Si luego yo cambié, no es mía la culpa. Haz que me vuelva pequeña y débil, definiéndeme de todos, incluso de mí misma, ¿Ves? En cuanto siento que tu ternura me llama, vuelvo a ser la de antes. ¿Qué otra cosa es el amor, sino una fuerza que absorbe y una flaqueza que se da?»

Esto dirían seguramente las mujeres todas, las que tienen carita de muñeca y esas otras que «trabajan como los hombres», en esa hora que se nos concede para ser sinceros, cuando las almas pueden entenderse porque las caras no se ven.

María Luisa Fiumi

(De La Libertad)

Un héroe del Comunismo sobre el que pesa la maldición de su padre

Desde que murió Lenin el Gobierno comunista mira de reojo a Trotsky, suponiéndole conspirador de las doctrinas del fundador del comunismo ruso.

Trotsky, por el contrario, acusa al Gobierno de Moscú de haber abandonado las leyes del «comunismo puro» y esto ha dado lugar a las luchas y dificultades políticas en el interior del país.

Ahora se anuncia la expulsión de Trotsky del partido bolchevique, y la prensa transmite el extracto del discurso pronunciado por él ante el Comité Central del partido bolchevique, en el que resumió sus críticas y acusaciones contra el régimen actual en las siguientes palabras.

«La política del partido ha desplazado, en el transcurso de estos últimos años, el eje de clase de la izquierda hacia la derecha: hacia la pequeña burguesía; del obrero hacia el «especialista»; del militante del estado llano hacia el burócrata del partido; del obrero agrícola y del campesino pobre hacia el *Rulak* (el campesino rico); del obrero del Shanghai hacia Chiang KaiShek; del campesino chino hacia los oficiales burgueses; del proletario inglés hacia el Consejo general de las Trade Unions.»

Estas luchas nos recuerda la maldición que sobre Trotsky fulminó su padre, casi a raíz de implantarse en Rusia el comunismo.

La mágica pluma de Gómez Carrillo el ameno y culto escritor fallecido hace dos días en París describió en ABC del 13 de enero de 1922 la maldición de Trotsky en estos términos.

«Es una escena que parece imaginada por Shakespeare para una tragedia bíblica. En la Sinagoga

de Ekaterinoslav, al final del servicio religioso del sábado último, una voz temblorosa alzóse en medio del murmullo de las preces y clama:

—Un israelita se ve en la necesidad de acusar a un israelita.

Al mismo tiempo un anciano, de barbas blancas adelantóse, andando con pasos decrepitos, hacia el altar. Dos de sus hijos lo guían en la noche de su ceguera. Los fieles, al reconocerlo, pronuncian su nombre con respeto.

—Es Miosés Bronstein, el hombre sin mancha, el cumplidor de la ley—dicen.

—Al que quiero acusar—exclama—es a León Bronstein.

—León Bronstein—contéstale el rabino—es carne de tu carne. León Bronstein en su hijo.

—Sí... Pero hoy se llama León Trotsky. Y León Trotsky es enemigo de Dios, de la Justicia, de los Hombres y de los Profetas. Es enemigo del Cielo y de la Humanidad.

Un gran murmullo llena el recinto.

—¿Qué debo hacer?—pregunta el sacerdote.

El anciano acusador grita con acento bíblico:

—¡Que el anatema caiga sobre su cabeza y que sea expulsado de la Sinagoga y de la fe judía...! ¡Que las maldiciones del Eterno lo precipiten en el lugar donde yacen los enemigos de Dios...!

Todos los fieles, graves, pálidos, exclaman, poniéndose en pie: —¡Que sea maldecido!

Entonces el rabino hace sonar hacia el Este, hacia el Oeste, hacia el Norte y hacia el Sur la trompeta sagrada, mientras otro ministro grita:

—¡Escucha, Israel, este es tu enemigo!

Y los fieles contestan:

¡Que sea maldecido!

Al fin, el más anciano de la congregación, dirigiéndose a Moisés Bronstein, pregúntale:

—Ahora que está expulsado y maldecido, dínos si quieres que su condena sea eterna. Y piensa que es tu hijo.

Hay en la Sinagoga un largo silencio, durante el cual sólo se oyen los sollozos de los dos hermanos del condenado y las preces del padre.

—Habla—dice el anciano de los ancianos—; habla, Moisés.

Y el acusador, con voz firme, contesta:

—¡Debe ser condenado por la eternidad de las eternidades!

En este supremo instante oyes un grito femenino, y un cuerpo despiómase.

La madre de Trotsky. La madre de Trotsky, que se desmaya, en medio de las mujeres que oran.

Nada más... Es un relato que nos viene de Rusia. Pero es grande, cual un salmo de penitencia. Y si no nos mienten los que nos dicen que hay palabras que hacen temblar el espacio, es seguro que las ondas del telégrafo sin hilos han debido estremecerse al comunicar al mundo esos acentos que parecen salir de la tumba de Ezequiel.»

SI ES USTED FEMINISTA
LEA EL PROXIMO NUMERO
DE LA VOZ DE LA MUJER

La naturaleza de la mujer y sus facultades intelectuales

El sexo es la única diferencia formal que existe entre el hombre y la mujer. En todo lo demás son tan semejantes que apenas se advierte diferencia notable. A pesar de lo cual, se ha abusado de las palabras sexo fuerte y sexo débil concediéndole a cada uno derechos y deberes diametralmente opuestos y estableciendo infranqueable valla entre uno y otro; sin parar mientes en que, si bien la mujer tiene su fin determinado por la divina providencia en la tierra, la sociedad con sus tendencias, progreso y exigencias, le concede su participación amplia en todas sus manifestaciones y esferas de acción y que no es con la intensidad y amplitud que debiera tener, debido sin duda alguna a la apatía de los pueblos en el estudio y comprensión de las facultades de la mujer; por el falso concepto que se tiene de su constitución antropológica y por otras causas complejas, que tienen su origen en añejas preocupaciones de nuestras familias respecto a la ocupación de la mujer en la sociedad.

Se ha dicho que la mujer es débil. Y nosotros preguntamos: ¿En qué sentido es débil, moral o físicamente? ¿No será una afirmación gratuita? ¿Hasta qué punto alcanza la resistencia física del sexo bello? ¿Y su fuerza moral?

Investiguemos, recorramos el mundo habitado, deambulamos por todos los ámbitos de nuestra península, hojeemos la historia, observemos la mujer antigua y moderna y no dejaremos de encontrar infinito número de casos elocuentes en que se dará un rotundo mentis a la debilidad de la mujer.

La fortaleza moral y material, o fisiológica de la mujer, está proclamada por la historia, por la ciencia médica y por los hechos.

Déjora, la casta Susana, Judit, Ester son ejemplos elocuentes de la fortaleza de la mujer. No digamos nada de la gloriosa legión de Hermanas de la Caridad que puebla el orbe en asilos, hospitales, en los campos de batalla. En los tiempos modernos no nos faltan ejemplos de fama imperecedera, pero nosotros queremos descender a los casos genéricamente anónimos, que no por ello tienen menos importancia en nuestro objeto. En Galicia el hombre emigra y la mujer le sustituye en las labores rudas del campo. En las Castillas y la Mancha hemos visto a la mujer labrar y segar; esto es, cuando no sustituye al hombre le ayuda como si fuera otro hombre. Y, por si algo faltara para probar su fortaleza, ved a la mujer en los países que se hallan devorándose en esta guerra horrible, que como calamidad internacional sufrimos todos, hacer con ventaja municiones de todos calibres en las grandes fábricas; en el campo, las labores agrícolas; en los ferrocarriles del Estado desempeñan los cargos de revisores, jefes de estación; en las escuelas sustituyen a los maestros; en las oficinas, a los empleados; en el servicio de tranvías y coches, sustituyen a los conductores.

¿Qué os admiráis? ¿Son exageraciones?

No, no, el valor de la mujer educada convenientemente no es menor que el del hombre, se iguala y en algunos casos le supera.

¿Y en sus facultades intelectuales? En sus facultades intelectuales, en su capacidad intelectual no hay diferencia alguna; digan lo que quieran sus sempiternos detractores.

El alma, asiento de la inteligencia humana, no tiene sexo. Sus funciones

y desarrollo no exigen otras condiciones que los correspondientes órganos fisiológicos normales y, en éstos, sanidad y ejercicios metódicos, o educación. Los casos anormales están fuera del círculo de la Higiene y Gimnasia del espíritu, sólo la Medicina puede ejercer en ellos decisiva influencia.

Sin embargo, los enemigos irreconciliables de la capacidad intelectual de la mujer, aducen argumentos tales como el volumen encefálico y su mayor o menor irritabilidad, sentando como principio fundamental que la inteligencia de los seres animales está en razón directa del volumen del cerebro y de la irritabilidad del mismo.

Nosotros, dejando a parte la estúpida insistencia con que algunos preopinantes pretenden confundir la inteligencia racional con el instinto de los seres irracionales y sus peculiares manifestaciones con que la providencia les dotó por medio del extraordinario desarrollo de algunos de sus órganos para hacer efectiva la vida animal y para maravilla nuestra, acudiremos a rebatir tan peregrinas manifestaciones con argumentos de la ilustre y sabia escritora Doña Concepción Arenal.

«Resulta, pues, contesta razonadamente la Sra. Arenal al doctor Gall, que este mismo autor queda como cosa cierta la inferioridad intelectual de la mujer apoyándose en el volumen menor de su frente, afirma que la energía de las funciones del cerebro no dependen solamente de su tamaño, que con masas cerebrales muy pequeñas da la naturaleza los efectos más admirables; que la irritabilidad de los órganos influye en sus funciones». Luego; si el sistema nervioso de la mujer es más irritable, será más activo, y, en este caso, ¿no podrá hacer el mismo trabajo intelectual tan menor volumen? Además, sigue razonando tan egregia escritora: ¿cuándo aparece esa diferencia intelectual del hombre y la mujer? ¿En la infancia? No. En las escuelas de párvulos no hay diferencia alguna; ni mucho menos en la primera y segunda enseñanza. ¿La hay en la total carencia de educación de las familias rústicas? Aquí queda muy mal parado el sexo fuerte; la mujer le aventaja notablemente en el uso de las facultades intelectuales.

Luego «ni el estudio de la fisiología del cerebro, ni la observación de lo que pasa en el mundo, autorizan para afirmar que la inferioridad intelectual de la mujer sea orgánica, porque no existe donde los dos sexos están igualmente sin educar, ni empieza en las clases educadas, sino donde empieza la diferencia de la educación».

Queda demostrado, pues, que las manifestaciones intelectuales y físicas extraordinarias o diferenciales de los seres racionales (hombre o mujer) son consecuencia lógicas de su educación, no del sexo.

Ricardo Granero Gascón

Necrología

A la edad de 74 años, ha fallecido en Linares (Jaén), el pundonoroso Jefe de la Delegación de Reclamaciones de los Ferrocarriles de M. Z. A. Don José Agulló Martínez.

Consagró su vida a la virtud del trabajo y fué modelo de esposos, de padres y de amigos.

Descanse en paz y reciba su atribulada familia la expresión de nuestra condolencia, en particular la hermana y sobrina del difunto doña Dolores Agulló y señorita Natividad Agulló, distinguidas amigas nuestras,

Página del Hogar

Arte Culinario

LAS CLASES DE COCINA EN LA CASA DE LA MUJER

LECCION 10

Sopa de zanahorias.—Sardinas a la Maruja.—Pichones hogados.—Buñuelos de frutas.—Un consejo práctico

Sopa de zanahorias.—Se rallan zanahorias, en cantidad proporcionada al número de platos que se han de hacer, y un poco de cebolla, echándolo en el caldo del cocido que estará hirviendo (o en caldo hecho con huesos de vaca muy blancos y tocino de jamón). Cuando están cocidas se le agregan patatas fritas muy doraditas y sueltas, cortadas del tamaño de pajitas de trigo o en bolitas, sacadas con sacabocados a propósito. También se pueden poner las patatas de las más pequeñas, que se cocerán antes con su piel y se irán echando en el aceite conforme se van pelando.

Sardinas a la Maruja.—Córtese rebanadas de pan, que no sean mayores que la palma de la mano, y de un dedo de grosor, úntense con manteca buena de vaca, póngase en una fuente y colóquese una sardina frita o de conserva sobre cada rebanada y a su alrededor un picadillo compuesto de cebolla, pimienta, tomate y aceitunas deshuesadas.

Pichones hogados.—Limpiad y descuartizad media docena de pichones algo crecidos, y freidlos con cebolla picada y trocitos de tocino; en seguida machacad media docena de yemas de huevo duras, perejil, pimienta, nuez, mi-

ga de pan y cominos, desleído todo con substancia de los mismos pichones, añadidle una gota de vinagre y echadlos en la cazuela después de sazonarlos con sal. Cuando haya hervido lo suficiente rodeadlos de rebanadas de pan tostado y servidlos.

Buñuelos de frutas.—Se mordan, se hacen pedazos, se quitan las pepitas y se ponen las manzanas, albaricoques o melocotones en aguardiente con azúcar molida y corteza de limón. Después de bien impregnado en ello se escurren y se rebozan con harina, se frien hasta que se doran y puestos en un plato se polvorean con azúcar.

Un consejo práctico.—Para pelar con facilidad los huevos duros deben cocerse en agua salada.

ZITA

Conocimientos útiles

LAS GRIETAS DE LOS LABIOS

Para curar las grietas de los labios que causa el aire frío en este tiempo, y que tanto perjudican a la belleza, es conveniente aplicarse un poco de miel. También suele ser favorable el uso de la barrita de rojo, pues generalmente tiene buena parte de manteca de cacao.

LIMPIEZA DE DIJES

Para limpiar dijes y objetos pequeños de acero que se hayan oxidado basta cepillarlos, bañarlos en alcohol y secarlos frotándoles con serrín. Para las alhajas de oro es mejor ponerlas a hervir en un litro de agua con una pequeña cantidad de sales de amoníaco.

CONTRA LAS CUCARACHAS

Para evitar la repugnante visita de las cucarachas échense unas

gotas de trementina en los sitios en que se haya observado que aparecen.

COMO SE DEBE DORMIR

El sabio Fischer ha hecho concienzudos estudios acerca del modo más sano de dormir. Dice que la postura que con más seguridad y prontitud procura el reposo intelectual es aquella en que se tiene la cabeza tan baja—si no más baja—como los pies, lo que se consigue pronto suprimiendo gradualmente las almohadas y colocándolas luego debajo de los pies. Esta posición, según dice el sabio, goza de una virtud curativa maravillosa para los estados anémicos y nerviosos, para los que tienen los riñones desprendidos y para las enfermedades del pulmón en sus comienzos.

PARA LIMPIAR LOS CEPILLOS

Los cepillos fuertes se limpian muy bien echando media cucharada de amoníaco líquido en un litro de agua fría y lavando con ella durante unos momentos las cerdas, cuidando de que no se humedezca la parte de arriba del cepillo.

IMPERMEABILIDAD DEL CALZADO

Para hacer impermeables las suelas del calzado, se mezcla un poco de sebo de carnero con cera de abejas, y con la pasta que resulta se frota bien la suela, sobre todo en el borde superior, donde se ve el cosido. Es operación muy recomendable para el calzado de los pequeños escolares en invierno.

LIMPIEZA DEL FOGON

Para sacar lustre a la chimenea de la cocina se puede emplear una mezcla de vinagre y plumbagina.

CONTRA LAS HORMIGAS

Para que las hormigas no ataquen a los árboles, el más sencillo remedio es rodear los troncos de un círculo de alquitrán.

RELIGIOSAS

LAS MUJERES DE LA IGLESIA

Santa Cecilia

El día 22 celebró la Iglesia la fiesta de esta Santa, patrona de los músicos.

Esta ilustre doncella romana, desde muy niña llevaba siempre consigo el libro de los Evangelios, y a menudo le leía procurando poner por obra los divinos preceptos y macerar su delicado cuerpo con ayunos y cilicios. Casáronla sus padres contra su voluntad, con un caballero llamado Valeriano, y tres días antes de las bodas, deshaciéndose en lágrimas, con un áspero cilicio a raíz de sus carnes, suplícaba al Señor la guardase pura e íntegra, como esposa suya, aunque indigna. La noche de las bodas, hallándose sola en su aposento con Valeriano, le dijo: «Yo tengo en mi compañía un ángel de mi Dios que custodia mi pureza y si tú quieres llegar a mí, temo que te cueste la vida» Valeriano, deseoso de ver tal prodigio, fué al Santo Papa Urbano, el cual le instruyó y bautizó y después mereció ver al ángel con dos coronas de rosas y azucenas, la una para él y la otra para Cecilia. Con este hecho convirtió Valeriano a su hermano Tiburcio, y ambos murieron mártires del Señor. Fué presa Cecilia por orden de Almaquio, prefecto de Roma, y preguntándola el tirano por los tesoros de Valeriano y de Tiburcio, dijo que se habían repartido entre los pobres.

Irritado el prefecto, la mandó degollar; y así se verificó el día 22 de noviembre del año 232. Sepultó su cuerpo el Papa San Urbano, y consagró en iglesias las cosas de esta gloriosa virgen, a quien se venera como patrona de la música celeste, por la consuetudine que tenía de cantar salmos acompañando su voz con algún instrumento.

REFLEXIONES Y MAXIMAS CRISTIANAS

Quien me sigue no anda en tinieblas, dice el Señor. estas palabras son de Cristo, con las cuales nos amonesta que imitemos su vida y costumbres, si queremos verdaderamente ser alumbrados y libres de toda la ceguedad del corazón.

Sea, pues, nuestro estudio, pensar en la vida de Jesús. *Quempis.*

Mi Oración

Decía un alma santa: Dios mío, permitidme que e tenga cada día *un poco de trabajo* para ocupar mi imaginación; un poco de sufrimiento para santificar mi alma; una ocasión de hacer el bien para consolar mi corazón.—*Sylvain.*

Mujer; propaga y difunde nuestro periódico. Con entusiasmo, con fe y esperanza en un porvenir no lejano, divulga nuestros anhelos y aspiraciones que son la redención de las mujeres. LA VOZ DE LA MUJER, fiel expresión del pensamiento de la mujer española, es algo adherido a nuestro propio corazón. Divulgadlo, defendedlo ya que es nuestro defensor, el que nos orienta y conduce.

Las Dos Rutas

(CUENTO LARGO)

POR ADELA SANCHEZ CANTOS

(Conclusión)

Cerró los ojos como un niño que duerme y su alma purísima se elevó al cielo.

—¡Hija mía! Ya no es de este mundo—dijo el sacerdote.

—¡Lo temía hace mucho tiempo!—exclamó el desgraciado esposo.—Era un ángel y debía volver a su patria. Pero yo... ¡Oh Dios mío, Dios mío!

Cayó de rodillas junto al lecho, y sepultando en él su dolorida cabeza dejó correr el llanto que le ahogaba.

**

Carlos buscaba ese inexplicable y triste consuelo junto a la tumba de su santa esposa, aún no cumplidos los ocho días que en ella reposaba.

Nadie hubiera podido reconocer en aquel ser vacilante y demacrado, que cual fantasma viviente arrastraba su tardo paso por las sombrías calles del cementerio, al esbelto y alegre joven que una quin-

cena antes hemos visto pasear dando el brazo a su feliz compañera.

El sufrimiento más horrible, el dolor en su último límite se revelaba en toda su persona.

Llegó al fin lentamente al último lecho de su adorada Eloísa; arrodillóse sobre la blanca lápida; besó el nombre querido en ella estampado, y entre desgarradores sollozos la habló cual si pudiera contestarle.

Entretanto, en la inmediata calle, formada de altos cipreses, todo era bullicio y movimiento, como si acabaran de enterrar a algún personaje.

El nombre de Jorge de Altamira, pronunciado por dos del acompañamiento, sacó a Carlos de su profunda abstracción. Prestó oído.

—¿Quién había de pensar antes de anoche—decía uno—que ese pobre Jorge moriría tan pronto?

—¡El también!—murmuró Carlos con amargura.

—Todos se van y sólo yo quedo siempre.

—Y lo más inesperado—añadió otro—es que haya muerto suicidado.

—Pues no tiene nada de extraordinario—replicó un tercero.—Declarada en quiebra la casa de banca en que había puesto casi toda su fortuna, quedaba reducido a una humilde medianía, y ha preferido la muerte a la pobreza.

—Perdido todo, ¿qué le restaba? Lo que ha hecho: morir con valor.

—Es verdad—dijeron a coro, a manera de oración fúnebre, al marcharse.—Ha muerto como un valiente.

Carlos se alzó de un salto al oír aquello.

—¡Valiente!—exclamó con estravío.—¡un valiente! ¿Dónde está, pues, el valor? ¿En el que huyendo

de los trabajos de la vida busca el reposo de la muerte, o en el que vive muriendo y, aborreciendo la vida, la conserva? Si para ese mundo frívolo y vano es un ser superior el hombre que tras una vida de placeres se mata a la primera contrariedad que experimenta, ¿qué somos nosotros, los pobres hijos del infortunio, que soportamos con entereza todos los sinsabores de la existencia por cumplir el mandato que de la vida nos hace Dios?

—Sois para el mundo de los necios unos mentecatos. Para los hombres de corazón y recta conciencia, los verdaderos héroes de la vida—repuso un anciano de frente de sabio y aspecto venerable, que las exclamaciones de nuestro amigo había oído.

Y sin transición añadió.

—No consiste el valor en saber morir por no sufrir, sino en saber sufrir sin morir. Todos traemos a este mundo una misión que realizar; el que la lleva hasta el fin, sin retroceder ante los dolores que soporte, ese es el hombre fuerte, ese es el hombre perfecto. Unos cuantos seres extraviados aplauden a Jorge, que después de experimentar todos los goces, ha coronado su inútil vida con un crimen. Pero usted que ha demostrado la fortaleza de el alma luchando y sufriendo, siguiendo sin vacilar la triste ruta de sus dolores y practicando la virtud, alcanzará la estimación y el respeto de todos los hombres justos.

ADELA SANCHEZ CANTOS

Orientación de la Moda

No se muestra un patrón fijo en la moda actual. En los talleres de las más afamadas modistas se ven faldas con vuelo, otras estrechas, algunas rectas y también las hay con franja tirante en el bajo que imitan algo a la falda «entrevé». La longitud de las faldas se amoldan a la variedad de las mismas, unas hasta las rodillas y otras, como en los trajes de noche, casi con cola. Lo mismo sucede con los talles, conservándole algunos modelos en su lugar natural, marcando las caderas, otras más bajo y otros indeterminados.

Parece que la variedad en la moda se propone ofrecer un modelo distinto a cada tipo de mujer, idea que debiera presidir todas las orientaciones de la moda, pues formas y colores no caen bien indistintamente a todos los tipos y la mujer debe escoger siempre aquellas que más le favorezca.

Siguen los abrigos rectos y al borde de las faldas, predominando en sus adornos la piel en el cuello y las bocamangas, y también los adornos de astracán de diversas tonalidades desde el gris más oscuro al gris más claro.

Las telas que más se emplean en los abrigos son el terciopelo de lana y de seda para vestir, y para viaje los géneros ingleses de tonos muy claros o muy oscuros.

El color negro sigue siendo el preferido por las elegantes.

Los escotes son cuadrados o en punta.

Los cinturones, que vienen a indicar la reaparición del talle se hacen de cuero, de gamuza, de cinta o simplemente de la tela del vestido.

Aunque la moda de hoy presenta tanta variedad, no está, sin embargo, desprovista de gracia y de comodidad.—JOSEPHINA

Higiene de los alimentos

LA CARNE

Modo de conocer sus condiciones higiénicas

Son muy diversas las causas que influye en la alteración de las carnes. Unas se deben a las enfermedades que puedan sufrir las reses sacrificadas para el consumo, *tuberculosis, carbunco, septicemia*, etc. cuyos gérmenes puede transmitir a las personas que hacen uso de estas carnes para su alimentación; otras veces obedece a conservarlas en lugares poco apropiados, que dan lugar a las putrefacciones, fenómeno que produce la formación de venenos tan potentes que pueden producir la muerte a las personas que la ingieren.

Para reconocer estas alteraciones, sobre todo la putrefacción que produce la conservación de la carne en lugares inadecuados, hay que recurrir a procedimientos de química.

La carne fresca (vaca, carnero, cerdo, etc.) tiene color rojizo, más o menos vivo; la fibra muscular es consistente y elástica y se separa con dificultad.

La carne *putrefacta* presenta

color negruzco o ligeramente *verdoso* y su fibra se separa fácilmente. Despide un olor desagradable que no desaparece aunque se escalde o se cueza. Sin embargo, al comienzo de la putrefacción, el olor no es muy subido y muchas veces puede dudarse de si la carne está o no en condiciones de comerse. Para descubrir su verdadero estado se recurrirá al medio siguiente:

Se toma un trocito de carne y se suspende de un hilo o alambre fino y se introduce en un frasco, en cuyo fondo se ha puesto el siguiente preparado: ácido clorhídrico, 1 parte; alcohol, 3; éter sulfúrico, 1, cuidando de que el líquido no toque a la carne.

Si la putrefacción ha comenzado, el trozo de carne suspendido en el frasco se rodea de una nebulilla de vapores blanquecinos, más o menos intensa, despidiendo, a veces, un olor a huevos podridos. El experimento debe durar 15 minutos.

Otro procedimiento para conocer el estado sanitario de la carne comestible, consiste en poner un pedacito de carne en un vaso, cubrirlo con un papel y sobre éste se pone un cristal. En la parte inferior del papel se habrá colocado una gota de acetato de plomo, la cual se tiene cuidado de observar a través del vaso. Si el color del papel se oscurece, llegando a veces hasta ponerse negro, es señal de que la carne está adulterada.

PEPITA

Reflexiones

La unidad es la gran ley. Cada paso que damos hacia ella, nos acerca un poco a la verdad, a la justicia, al bien. El género humano tarda en comprender su sencillez sublime; imagina un Dios para cada alegría, y cada dolor, y cada necesidad; una ley para cada pueblo; principios infinitos que convierten la ciencia en un laberinto; castas diversas, oprobio y desdichas de las naciones. Las grandes ideas, base y asiento de la humanidad, se fraccionan, se trituran, y el huracán las barre, y las acumula y las separa, y se alzan imperios y desaparecen, dejándonos esas ruinas que dicen con su desconsoladora grandeza lo que queda de las ciudades que son templos de error.

El hombre siente, cree, comprende, proclama, al fin, la unidad de Dios, y de esta fuente purísima sale la unidad del género humano, su dignidad, su igualdad, su fraternidad.

Pero el error no huye nunca; se retira siempre por escaiones; tiene que conceder la unidad de la especie humana, la igualdad entre los hombres; pero se consuela sosteniendo la desigualdad entre el hombre y la mujer, y murmura no sabemos qué blasfemia, invocando el nombre de Dios, como lo invocaba el sacerdote de la India al declarar al pária tres veces vil, y hacerle mil veces desdichado.

Por diversidad en la mujer, entiende inferioridad. Al principio es absoluta, es en todo; la suerte de la mujer salvaje sería la del pária sin el instinto de la propagación.

La unidad avanza, el error, con

su sistema infernal de fraccionamiento, aún le hace frente y salva una parte del botín. Confiesa que la conciencia de la mujer se una con la del hombre, que unos son sus afectos y sus sentimientos; pero sostiene la diversidad de su entendimiento. Hay dos entendimientos, uno varonil, que debe educarse para que comprendan las obras de Dios y disminuya los dolores de los hombres, y otro femenino que no ha de referir educación, porque no es susceptible de elevarse a nada grande ni de comprender nada bello. Este es el último absurdo que sostiene el error en su último recinto. La unidad de la razón humana atravesará triunfante por entre las rutinas y los sofismas, como salió de la cautividad y del desierto la unidad de Dios. ¿Quién osará oponérsele? Cuando la verdad pasa el mar se retira.—C. A.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR Y ADMINISTRATIVA

Primavera (Vall de Ebo).—Contestaron en el Ministerio, a la pregunta que formulamos sobre los documentos de su prima, que estaban para salir los nombramientos en la Gaceta.

R. G. (Aguilar de Bureba).—Remitimos números de propaganda e instrucción por carta.

J. H. (Pontevedra).—Desde luego no; creemos que daría mejores resultados presentándose en persona; es el único medio de demostrar interés. Recibimos el importe de la suscripción y agradecemos su propaganda.

F. de la T. (Madrid).—Recibimos, por un continental, su carta y el importe de la renovación de su suscripción por un semestre.

M. S. (Bilbao).—Enviamos los números que pide y circulares.

T. G. (Mérida).—Va el vigésimo pedido; puede remitir el importe por giro postal; este año no jugamos, el anterior fué una excepción por complacer a V. No tenemos fe en la lotería, ni queremos que espere V. a ella para venir a Madrid, hágalo cuando buenamente pueda, que también nosotras tendremos mucho gusto en conocerla. Su suscripción está cumplida, puede enviar el importe de su renovación en la forma que acostumbra.

H. J. (Cádiz).—Cuando quiera, siempre tendremos mucho gusto en publicarlo. Recibimos el importe de las tres suscripciones: gracias.

O. P. (Santander).—¿Por qué no? por ensayar nada pierde, comience y siga estudiando; el artículo está bien observado y en él se reflejan disposiciones de escritora. Ya veremos.

J. M. (Hornachuelos).—Enviamos por correo certificado el libro que nos pide.

La publicidad femenina de LA VOZ DE LA MUJER interesa extraordinariamente por ser la más eficaz y conveniente. Es el periódico que la mujer lee con más preferencia y atención.

Curiosidades

EL ONDULADO MARCEL Y SU AUTOR

¿Quién es Marcel? Es el famoso peluquero inventor de la ondulación que lleva su nombre.

Hijo de un picapedrero de Chauvigny, siendo casi un niño entró, como aprendiz en la única peluquería que había en el pueblo.

Enamorado de su oficio, soñaba con llegar a ser, algún día, un hábil peluquero, que peinase a las más bellas damas de la corte. Persiguiendo la realización de sus sueños, a los veinte años de edad, y ya casado se trasladó a París. Su primer ensayo fué un fracaso; pues la primera señora a que peinó y quedó tan descontenta, que a su presencia se deshizo las enmarañadas trenzas que Marcel había prendido en su cabeza. El fracasado figaro, tuvo que volver a limpiar cepillos peines, y espejos en una peluquería; más cuentan, que una noche, observando a su mujer, que tenía una magnífica cabellera, naturalmente ondulada, Marcel pensó en la alegría que se podía proporcionar al bello sexo haciendo artificialmente aquellas ondas tan simétricas y bonitas. Lo intentó, sirviéndose de las tenacillas de media caña y tuvo la feliz idea de emplearlas con la concavidad hacia arriba. El resultado fué admirable, durando la ondulación cinco semanas. Excusado es decir que guardó el secreto muchos años, pues nadie se fijaba en el procedimiento de que se valía Marcel. Las damas más elegantes acudían a ondularse a casa de Marcel. Las artistas, más afamadas, se presentaban en escena con la «on-

dulación Marcel» y Marcel, fué a Londres, a Roma, a Berlín, reuniendo una fortuna de varios millones; y ya rico reveló su secreto, para que todos los peluqueros puedan explotarlo. Ahora tiene más de setenta años y retirado de los negocios vive como un gran señor.

PROPIEDADES DE LA SAL

La sal común tiene tan variados usos y útiles aplicaciones, que podemos considerarla como una panacea. Hagamos mención de los casos en que conviene acudir a este producto.

Hélos aquí:

Para endurecer las encías, blanquear los dientes y purificar el aliento.

En los resfriados y demás enfermedades catarrales por el estómago, se encuentra un gran alivio haciendo uso de la sal, del mismo modo que se usa el rapé.

La dispepsia, los dolores de estómago e indigestión, se alivian tomándose una copa de agua caliente, en la que se ha disuelto un poco de sal.

Las hemorragias que se producen algunas veces cuando se extrae un diente, se definen con un sorbo de sal y agua.

Para fortificar los órganos de la garganta, antes y después de hablar y de cantar, por lo cual lo usan los oradores y cantantes en gargarismos (sal disuelta en agua).

Si sentís debilidad en los tobillos, frotados con una solución de sal, agua y alcohol y notaréis los efectos terapéuticos de este producto.

Hay personas que se curan el dolor de cabeza con solo colocar un poco de sal sobre la lengua y bebiendo algunos minutos después otro poco de agua fría.

Frotándose el cráneo con la sal, o bien añadiéndola al agua para lavarse, impide la caída del cabello.

Las flores pueden conservarse frescas añadiendo un poco de sal, en el agua donde están introducidos sus tallos.

BAZAR DEL OBRERO

ESCUELA PRACTICA DE ARTES Y OFICIOS

FUNDADO por la ilustre socióloga

CONDESA DE SAN RAFAEL

Paseo de los Pontones, 23, Teléfono 12-0-13 MADRID

ESCUELA PRIMARIA MIXTA.—TALLER-ESCUELA DE ARTES GRAFICAS Y DE ENCUADERNACION PARA ALUMNAS APRENDIZAS.—IDEM TALLER-ESCUELA DE CARPINTERIA.—DE BRONCISTA-FUNDIDOR. MARMOLISTA, ETC.

Días de venta de los objetos donados: Domingos de 10 a 12 y jueves de 3 a 5

EN LA SUCURSAL.—SAN BERNARDO, 5

CLASES DE TAQUIGRAFIA — MECANOGRAFIA — IDIOMAS. CORTE Y CONFECCION, ENCAJE.—ETC. ETC.

Seruega el donativo al mencionado BAZAR DEL OBRERO de toda clase de muebles, ropas y demás objetos rotos e inservibles, que tengáis en las buhardillas de vuestras casas, cuyos objetos, una vez desinfectados y arreglados, puedan ser utilizados por el obrero y clase modesta.

Los avisos para que puedan recogerse por los dependientes del BAZAR los objetos que se donen al mismo, a Tudescos, 2, primero. Teléfono 12-1-53, y Paseo de los Pontones 23, Teléfono 12-0-13.

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

LA CULTURA FEMENINA

BECAS Y BOLSAS DE ESTUDIO EN EL EXTRANJERO

La Sociedad Juventud Universitaria Femenina Española ha recibido de la Internacional Federation of University Women la oferta de dos bolsas de estudio en el Extranjero para realizar investigaciones científicas durante el curso 1928-1929, y un premio, también para trabajos de investigación científica realizados por una mujer.

Estas becas y premios pueden ser solicitados por mujeres universitarias por intermedio de la Asociación Española, que es la que tiene que hacer la propuesta, admitiéndose las solicitudes hasta el día 10 de diciembre.

Las becas son: una de 1.500 dólares y la otra de 250 libras esterlinas; el premio Ellen Richarides es de 2.000 dólares. Las condiciones para optar a estos beneficios se encuentran expuestas en el domicilio social, calle de Fuencarral, 53, segundo derecha, de dos a cuatro.

LOS DERECHOS DE LA MUJER

La Asociación Nacional de Mujeres Españolas ha dirigido un escrito a los miembros de la Sección quinta de la Asamblea, en el que piden que en los nuevos Códigos queden debidamente amparados los derechos de la mujer. Entre las aspiraciones que señalan figuran las siguientes:

Que la mujer casada conserve su nacionalidad, que se le conceda plena capacidad jurídica e igualdad de derechos sobre los hijos; que se la autorice a administrar en común el patrimonio familiar; que se castigue en la misma forma el adulterio para la mujer que para el hombre; que se considere como causa suficiente para el divorcio la ausencia prolongada del marido sin consentimiento de la mujer; investigación de la paternidad, y que los hijos naturales tengan iguales derechos a la alimentación que los legítimos.

GRANDES CAPITANES ESPAÑOLES

En el Casino de Clases dió su anunciada conferencia el ex alcalde de Madrid señor conde de Vellallano, el martes, 29 del pasado, a las seis de la tarde.

A escuchar al conferenciante asistieron numerosas personalidades, entre ellas los generales Saro, gobernador militar de la plaza, y Millán Astray; los tenientes coroneles Duyos y Elola, el alcalde de Cuenca y casi todos los exconcejales que formaron parte del Ayuntamiento cuando el conferenciante fué alcalde de Madrid.

El secretario del Casino, Sr. Perea del Río, leyó unas cuartillas de saludo al conde de Vellallano.

Comenzó el conde de Vellallano

su conferencia, «Los grandes capitanes españoles», dedicando un saludo a las personas que le escuchan y al Casino que le ha invitado al acto.

Justificó haber elegido el tema «Grandes capitanes españoles», por considerarlo como el más apropiado para desenvolver en conceptos históricos y literarios las biografías o estampas de las personalidades principales de la Historia en el orden militar y porque cree, con el marqués de Villaurrutia, que el tratar de los muertos es siempre mejor que ocuparse de los vivos.

En documentadísima disertación se ocupa de las hazañas de los grandes capitanes Viriato, Pelayo, el Cid Campeador, Alfonso el Batallador, Jaime I el Conquistador, los Reyes Católicos, Gonzalo de Córdoba (Gran Capitán), para terminar con el duque de Alba, don Juan de Austria y el conde de Montemar, que cierran la serie en el siglo XVIII, por considerar que, a partir del reinado de Felipe III, comenzó la decadencia de España. Sus grandes figuras, en el orden militar, pueden considerarse como héroes dignos de toda consideración y el nombre que en la Historia gozan: pero, a su juicio, sin que puedan optar a la denominación de grandes capitanes de la historia española.

Terminó diciendo que las bellas cualidades y el espíritu de la raza española subsisten con la misma intensidad, y que el bastón de mariscal que, según Napoleón, cada soldado llevaba en su mochila, es cada vez más asequible en esta época de democracia en que se vive, y que la faja encarnada, que siempre fué el distintivo de los grandes capitanes, está hoy en condiciones de poder ser ostentada por todos los militares españoles, capaces de ser dignos sucesores de aquellas grandes figuras de la historia patria.

El conferenciante fué muy aplaudido.

..

El tema de la conferencia ha sido oportunísimo. El conocimiento de la historia patria, como ha demostrado poseerlo el Conde de Vellallano, es lo único que puede mantener y despertar los grandes ideales patrios tan necesarios en estos tiempos en que la indiferencia por la historia nos conduce a la mayor decadencia.

SE FUGA CON LA PROMETIDA DE SU HIJO Y LA BENEMÉRITA INTERRUPE EL IDILIO

Gijón 29.—El curioso suceso de la joven Julia Menéndez, domiciliada en Langreo, que, estando prometida en matrimonio con José Montes, se fugó con el que iba a ser su suegro, ha tenido un triste epílogo para los fugados.

La Benemérita de Gijón llegó esta noche de La Coruña conduciendo a la joven Julia, que fué detenida en el transatlántico francés *Quessant*, donde se había embarcado para Buenos Aires con documentación falsa. Tiene diez y nueve años.

El raptor, que cuenta cincuenta, es viudo y tiene nueve hijos, entre ellos el galán burlado, había embarcado anteriormente en otro transatlántico, también con rumbo a la capital argentina.

La detenida será trasladada mañana a Langreo para ser entregada a sus padres.

El pintoresco suceso está siendo muy comentado.

INGLATERRA

El triunfo de la condesa Iveagh en las elecciones parciales.

Se comenta en los círculos políticos el triunfo alcanzado por lady Iveagh en la elección local del distrito de Southend, cercano a Londres.

La candidata es esposa del hijo mayor y heredero del multimillonario lord Iveagh, recientemente fallecido, dejando una fortuna superior a 11 millones de libras esterlinas.

La condesa Iveagh obtuvo el triunfo sobre el partido conservador, reuniendo 21.221 votos. El candidato liberal consiguió 11.912, y el laborista, únicamente 4.777. Estas cifras se asemejan a las registradas en la última elección en el mismo distrito, no acusando cambio sensible.

A RUTH ELDER SU CONDICION DE CASADA NO LE IMPIDE SER AVIADORA

Londres, 14.—A consecuencia de la noticia publicada por varios periódicos, según a cual Mr. Womack, esposo de Ruth Elder, se opondría a la realización de nuevos «raids» aéreos por su esposa, ésta ha declarado a un periodista británico que no es cierta tal noticia, así como la de que pensaba por esta causa separarse de su esposo.

—¿Es que porque esté casada —se pregunta miss Elder— he de ocuparme tan sólo de las faenas de la cocina? Lo menos que tenemos derecho cada uno de los dos es a seguir nuestras aficiones, al igual que otros matrimonios. Yo sigo la Aviación porque me agrada sobremanera las aventuras.

HOLANDA

Por el desarme y la paz

Amsterdam.—Ha tenido lugar la primera reunión de la Comisión de la paz y del desarme, organizado por la «Alianza Internacional para el sufragio y la acción cívica y política de las mujeres».

Las organizadoras han tenido un éxito rotundo, habiendo demostrado su cultura y competencia en los asuntos tratados.

Hablaron los señores Maurett, sobre la situación económica; Madariaga, que expuso todos los aspectos de la cuestión del desarme y Ruyssen, sobre la seguridad.

Hablaron también Mrs. Capman Catt; miss Morgan, presidenta de la Comisión de la paz, Mrs. Carbett Ashby, que presidió casi todas las sesiones, Rosa Manus, organizadora de esta conferencia; señorita Kluyver, delegada expresidenta de Holanda; lady Astor, diputada inglesa; señorita Emmy

Feundhich (austriaca) y señora Lunders (alemana); señoras Moss (de Australia) y Edith Lyttleton (de Inglaterra); las señoras Bakk Nort y Westermanan, diputadas holandesas y además las señoras Bakker Bosse, Italie, Dorp, también holandesas y las señoras G. Malaterra Sellier, Suzome Grimberg y C. Brunschvicg (Francesa).

FALLECIMIENTO DE UN GRAN CRONISTA

La Literatura, y sobre todo el periodismo español, ha sufrido en estos días una inmensa pérdida, con el fallecimiento, acaecido en París, del gran escritor y eminente colaborador de A B C, Enrique Gómez Carrillo. Los artículos que eran gala del ilustrado periódico madrileño mencionado, llegaban hasta el lector en toda su fragante lozanía, sin que fuera posible sospechar que la muerte implacable, iba a destruir tan pronto aquella vida que en ellas palpitaba.

No solamente fué Gómez Carrillo modelo de periodistas, aunque en estos últimos años al periódico se consagraba casi por entero, sino también, escritor brillante, de cultura sólida y fino talento.

Ambas cosas, se reflejaban en sus obras, siendo las más notables: *Bohemia sentimental. Del amor, del dolor y del vicio. El libro de las mujeres. Jerusalén. Vista de Europa, Japón heroico y galante. Literaturas exóticas. El despertar del alma. La sonrisa de la esfinge. El tercer libro de las crónicas. El encanto de Buenos Aires. Las alumnas que cantan y las almas que danzan. En el reino de la frivolidad. La vida errante. Flores de penitencia. El misterio de la vida y de la muerte de Mata-Hari. El evangelio del amor y Diccionario ideológico.* Gómez Carrillo era un trabajador infatigable; acaso el exceso de labor diaria haya quebrantado su organismo, precipitando el funesto desenlace; pues aparte de los artículos de A B C, colaboraba en La Razón de Buenos Aires, en el Diario de la Marina de la Habana y además preparaba sus libros.

Fundó en París, en unión de un amigo íntimo, el periódico L'Espague, que se publica en la actualidad. Sus libros y colaboraciones le producían de 10 a 12.000 pesetas mensuales. Poseía una hermosa finca en Niza, adonde pasaba algunas temporadas, y una casa en París que era un pequeño Museo revelador del gusto del gran escritor.

Gómez Carrillo contrajo matrimonio tres veces. La primera, con la gran escritora y culta periodista peruana, Aurora Cáceres, que hace poco tiempo visitó Madrid, con motivo del V Congreso de la Prensa Latina. La segunda con la genial

artista española Raquel Meller y, por último se casó, en Niza, con la licenciada en Derecho por la Sorbona Consuelo Suncin de Sandobal.

El eminente Gómez Carrillo nació en Guatánala el 27 de febrero de 1873. Fué redactor, en París, del «Dictionnaire Encyclopédico de Garrier.» Después colaboró en Nuevo Mundo y otras revistas de España y América. En 1918 el Liberal le nombró su corresponsal en París, y últimamente recibió del Gobierno francés la distinción de la Legión de Honor. Su célebre libro *En el corazón de la tragedia* obtuvo en 1927 el premio Montyon de la Academia Francesa.

Descansa en paz el brillante cronista, que hoy las Letras españolas, están de luto.

SECCION OFICIAL

Concursos

Se anuncia a concurso de traslado por término de veinte días, la plaza de Profesora numeraria de Matemáticas vacante en la Normal de maestras de Ciudad Real. Por término de ocho días las de Física, Química e Historia Natural y Labores y Economía doméstica, vacante en La Laguna (Canarias). Por término de veinte días la de Gramática y Literatura castellana, vacante en la Normal de Ciudad Real.

Licencias por enfermedad

A doña Rosario Gómez Cansino Profesora numeraria de la Normal de maestras de La Laguna (Canarias) durante un mes con todo el sueldo; a doña María Almudévar y Lorenzo, Oficial de tercer grado del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, durante un mes con sueldo entero; a doña Pilar Martí Gamarra, Auxiliar de segunda clase de Telégrafos, por un plazo de cuarenta días; a doña Julia Bara y Echeto, Auxiliar de tercera clase de Telégrafos, durante un mes; a doña Escolástica Póves Abad, Contador-auxiliar de tercera clase con destino en la provincia de Guadalajara durante un mes con medio sueldo como primera prórroga; a doña María del Pilar Cortés y González, Auxiliar de primera clase de Hacienda, durante un mes con medio sueldo como primera prórroga.

Renuncias

Han renunciado al cargo de maestras sustitutas, doña Amada Eloísa Gallego de la escuela de Hontanares de Eresma (Orense); doña Dolores Alos Pedro de la de Concell (idem); doña Inés Hurto Rodríguez de Santa Cruz de Mudela (idem); doña Bernardina Pradas Esteller, de Zucaína y doña Amparo González Conde, de Coedo (idem).

Concesión

Ha sido concedido permiso para cursar los estudios especiales de sordomudos y ciegos conforme a la Real orden de 29 de Agosto de 1924, a doña María Neive y Bueno, maestra de Recenel (La Coruña).

Se hallan vacantes las siguientes escuelas para maestras, que deben proveerse según la Real orden del 25 de junio de 1925.